

Dossier de prensa

25/05/2023 – 01/06/2023



NOTICIAS

Lunes, 15 de mayo de 2023

Pilar Beneito y Óscar Vicente

Prohibición de celulares en escuelas: ¿Cómo han funcionado las medidas en otros países? Declaraciones en *El Mercurio* (PDF).

Jueves, 25 de mayo de 2023

Santiago Carbó

"La sangre no va a llegar al río, pero se nos está terminando el margen". Entrevista en *Negocios TV* ([enlace](#)).

Rafael Doménech

BBVA Seguros reúne a 50 expertos de la previsión colectiva en España. Mención en *Diario Siglo XXI* ([enlace](#)).

BBVA apunta que el PIB español podría crecer cerca de un 0,8% en el segundo trimestre. Mención en *La Vanguardia* ([enlace](#)).

Viernes, 26 de mayo de 2023

Santiago Carbó

Participación en el debate "La economía". *Canal 24h* de RTVE (min. 5 aprox.) ([enlace](#)).

Rafael Doménech

La juventud atracada. Mención en *La Vanguardia*.

Sábado, 27 de mayo de 2023

Santiago Carbó

25 años del BCE: "Hasta el infinito y más allá". *Diario de Sevilla* (PDF).

José Manuel Pastor

Se busca capital humano para atender al sector aeronáutico: multiplica su valor en la región. Artículo en *El Confidencial – Valencia Monitor* ([enlace](#)).

Lunes, 29 de mayo de 2023

Santiago Carbó

La globalización financiera, a debate: “La mitad del comercio chino ya se paga en yuanes”. Declaraciones en *Cinco Días* ([enlace](#)).

Foro Futuro: la geopolítica complica el desarrollo de la unión bancaria europea. Participación en *Cinco Días* ([enlace](#)).

Martes, 30 de mayo de 2023

Matilde Mas

Matilde Mas: “La reforma de las pensiones hipoteca a los jóvenes”. Entrevista en *Economía 3* ([enlace](#)).

Joaquín Maudos

La financiación del Grupo Cajamar a empresas y familias generó un impacto de 9.947 millones en la economía. Declaraciones en *Valencia Plaza* ([enlace](#)).

La financiación de Cajamar a familias y empresas generó un impacto de 9.947 millones en 2022, un 8,1% más. Declaraciones en *Bolsamanía* ([enlace](#)).

Jueves, 1 de junio de 2023

Joaquín Maudos

La banca restringe el crédito a pymes y a las familias para la compra de viviendas. Declaraciones en *Levante* ([enlace](#)).

Varios colegios de Chile implementaron esta política

Prohibición de celulares en escuelas: ¿Cómo han funcionado las medidas en otros países?

■ La investigación en Inglaterra muestra mejoras académicas en estudiantes de bajo rendimiento, pero no mayores cambios en aquellos que ya tenían buenos resultados. En España también se ha visto una disminución en la incidencia de acoso escolar.

MARGHERITA CORDANO

Hace poco más de cuatro años, los celulares desaparecieron de la sala de clases de la profesora Vanessa Fougeray.

“Los alumnos que vienen con móvil tienen que apagarlo antes de pasar por la entrada del colegio y luego lo guardan en su casillero. Allí se queda durante todo el día. Lo recuperan antes de irse, a las cuatro y media de la tarde”, dice a “El Mercurio” esta profesora de Neuilly-le-Roi, comuna al centro de Francia.

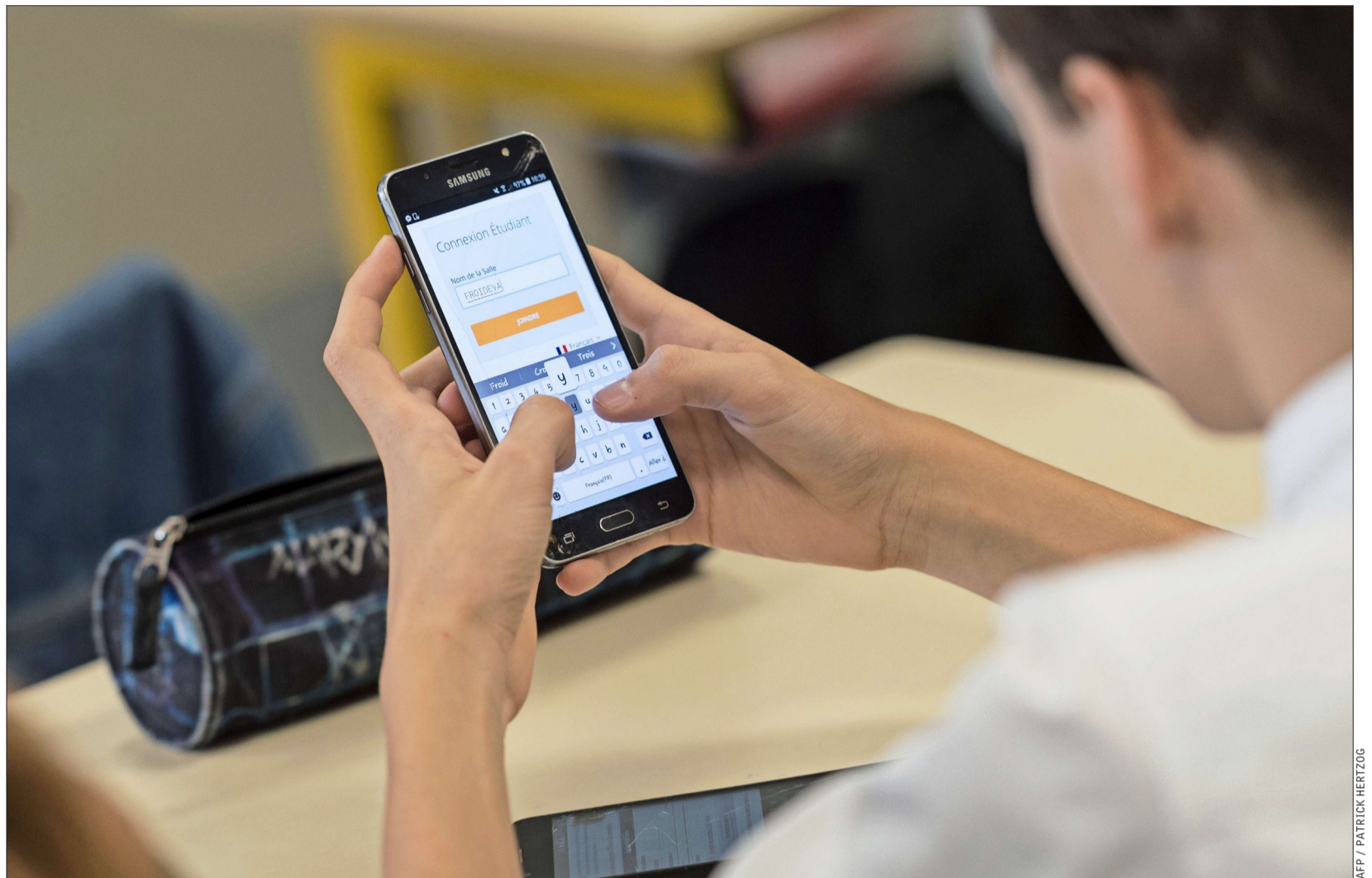
La medida es similar a la que han tomado algunos colegios chilenos, entre ellos el Wenlock School, Villa María Academy y el Liceo Antonio Hermida Fabres, en la Región Metropolitana. Los colegios Sunnyland (San Felipe) y Kalem (Puerto Aysén) se suman desde regiones.

En Chile no existe una regulación que determine la prohibición de los celulares en las escuelas a nivel nacional, y cada establecimiento es quien decide si lo incluye o no en su reglamento. En ese sentido, se diferencia de Francia: a fines de 2017, el gobierno de ese país anunció que prohibiría el uso de celulares dentro de todos sus establecimientos educativos. La medida —que incluye no revisarlo en recreo, entre clases o a la hora de almuerzo— comenzó a regir en septiembre del año siguiente para los mayores de 15 años.

“Los niños no están jugando en el patio por estar viendo pantallas. Desde el punto de vista educativo, esto es un problema”, explicó el entonces ministro de Educación, Jean-Michel Blanquer. “Debemos encontrar la forma de proteger a los alumnos de perder la concentración por estar pegados al celular”.

Cinco días extras

Para Fougeray, las ventajas de la prohibición han sido notorias: los alumnos efectivamente se concentran más en sus actividades, indica. A ello se suma una mayor protección, “desde el



Lograr un equilibrio

“El éxito de este tipo de políticas depende de varios factores, incluidos los mecanismos de aplicación, el apoyo de educadores y padres, y la disponibilidad de herramientas educativas alternativas. Además, es fundamental lograr un equilibrio entre limitar las distracciones y aprovechar el potencial educativo de la tecnología móvil”, cree Louis-Philippe Beland, de la U. de Carleton (Canadá).

Bajo su mirada, prohibir el celular para fines no académicos no es sinónimo de distanciar a los alumnos de aprender con apoyo tecnológico: cada colegio puede contar con herramientas digitales propias, a las cuales sacar provecho con la guía de un profesor.

equipo educativo y pedagógico hasta los mismos alumnos, porque se limita el contenido indeseable en las redes sociales y el ciberacoso. En el colegio tenemos computadores para uso pedagógico, pero estos controlan los sitios que se consultan”.

Por lo mismo —continúa—, “los docentes estamos muy satisfechos con esta ley”.

A nivel mundial, son pocos los países que como Francia regulan este tipo de medidas a nivel país. Israel también lo hace, mientras que en 2022 Italia anunció su intención de legislar al respecto. “Otros países, incluidos estados específicos de Australia y provincias específicas de Canadá, también han implementado restricciones o pro-

hibiciones en diversos grados”, señala Louis-Philippe Beland, académico de la U. de Carleton (Canadá) y autor de un estudio que en 2015 analizó los efectos de esta política en escuelas británicas.

Comparando colegios con y sin restricciones en el uso de celular en el aula, concluyó que “la prohibición daba como resultado un aumento en el rendimiento de los estudiantes. Específicamente, los puntajes de las pruebas para los jóvenes de 16 años mejoraron aproximadamente un 6,4% de una desviación estándar. Para poner esto en perspectiva, es equivalente a extender el año escolar cinco días o a agregar una hora adicional de instrucción cada semana”.

Beland dice que “los efectos positivos fueron aún más pronunciados entre los estudiantes de bajo rendimiento, mientras que no observamos un impacto significativo en los estudiantes de mayor rendimiento”.

Esto sugiere que los de menor rendimiento serían más susceptibles a las distracciones provocadas por los teléfonos móviles, mientras que los estudiantes de alto rendimiento “pueden mantener la concentración independientemente de su presencia”.

El investigador destaca “que prohibir los celulares no solo mejora el desempeño general de los escolares, sino que reduce la brecha entre aquellos estudiantes de alto y bajo rendimiento”.

Reducción significativa

Como la prohibición de teléfonos móviles es un tema que se implementa desde hace menos de una década, todavía es mucho lo que se debe seguir estudiando, advierten los especialistas. Por ejemplo, el investigador Dany Kessel replicó el mismo estudio con datos para Suecia, “pero, a diferencia de Beland (y su coautor), Richard Murphy no encuentra ningún efecto signifi-

cativo en la prohibición sobre el rendimiento académico de los estudiantes”, comenta Óscar Vicente, académico de la U. de Valencia, quien ha investigado sobre este tema en España.

En su caso, los resultados se han mostrado positivos.

“La ley de Castilla-La Mancha y la de Galicia prohíben de manera explícita el uso de teléfonos móviles en los institutos, excepto cuando su uso sea justificado para fines pedagógicos”, indica Vicente, quien evaluó si existían cambios en el rendimiento académico e incidencia de acoso escolar dada la medida.

Los resultados “muestran una reducción en el acoso escolar después de la prohibición (...) los impactos estimados supondrían unas reducciones significativas de alrededor del 15% y 18% para los estudiantes de 12 a 14 años, y de alrededor del 9,5% y 18% para los adolescentes de 15 a 17 años, para Galicia y Castilla-La Mancha, respectivamente”, señala.

En Galicia —para Castilla-La Mancha faltaron datos— se vio además un mejor resultado en la prueba PISA. “Los efectos estimados son de 10,7 y 12,7 puntos (más en matemáticas y ciencias, respectivamente”, explica.

Australia, España y Canadá son algunos de los países en donde ciertos estados o provincias han instaurado políticas relacionadas con el no uso del celular personal en establecimientos educativos. Francia lo prohibió en todo el país, al igual que Israel.

Participan cuatro casas de estudio nacionales:

Combatir el cambio climático, la labor de nueva red latinoamericana de instituciones de educación superior

■ Con el proyecto buscan fortalecer su rol en este campo, compartiendo conocimiento, reforzando la formación e incidiendo en la agenda regional y global.

ANNA NADOR

Para enfrentar el cambio climático y sus efectos, se formó la Red de Acción Climática de Instituciones de Educación Superior en Latinoamérica.

“A nivel regional, nos dimos cuenta de que no había una red que fomentara que las instituciones de educación superior de América Latina nos ayuden a abordar el desafío del cambio climático”, explica Waldo Soto, cofundador de la plataforma 2811, que se enfoca en el cambio social, económico y ecológico, y que es “la agente catalizadora” de esta colaboración.

Por eso, y para relevar el rol de las casas de estudio como agentes de acción climática, decidieron crear la red, que inauguraron recientemente. “La lanzamos con el apoyo de 15 instituciones latinoamericanas de Chile, Ecuador, Brasil, Colombia y México. También contamos con la participación de una universidad española como asociada externa”, acota.

Desde Chile, participan la U. de Aysén, las Instituciones Santo Tomás, la U. Católica del Maule y la U. Alberto Hurtado.

El enfoque de la red se divide en cuatro ejes. El primero es fo-



Uno de los enfoques de esta iniciativa es fortalecer los conocimientos de universitarios sobre el cambio climático.

mentar la colaboración interinstitucional con el fin de compartir conocimientos en relación con el cambio climático.

“Esto ya lo probamos con un piloto hace dos años en 10 universidades de Colombia, México y Brasil. Así lograron armar programas en conjunto, por ejemplo, de intercambio o cursos onli-

ne”, dice Soto.

De hecho, Patricia Noda, vicerrectora de Estudiantes y Vinculación con el Medio de las Instituciones Santo Tomás, comenta que una de las metas que tienen al participar en esta iniciativa “es establecer proyectos entre estudiantes de distintos países e instituciones que forman parte de esta

red para cocrear soluciones”.

Asimismo, agrega Johnny Valencia, director de Vinculación con el Medio y profesor asistente del Departamento de Ciencias Naturales y Tecnología de la U. de Aysén, que “esperamos trabajar durante los próximos años en proyectos piloto de acción climática, entre las instituciones de

¿Cómo formar parte?

La Red de Acción Climática de Instituciones de Educación Superior en Latinoamérica seguirá creciendo, dice Waldo Soto. Para poder formar parte de ella, agrega, se puede postular en el enlace bit.ly/3M2AiYQ. Para ser aceptado, añade, es relevante que la institución tenga un acuerdo para avanzar en la acción climática. “Tenemos diez elementos, por ejemplo, la carbono neutralidad. Con que al menos cumplan con tres de esas acciones, creemos que una nueva institución calificaría para ser parte de esta red”, señala.

la red, que involucren modelos y herramientas de innovación social para abordar los desafíos tanto del país como del continente”.

Centros y magísteres

Por otra parte, la iniciativa también apunta a articular financiamiento, “para que las instituciones regionales, por ejemplo, creen un nuevo centro para el clima, o creen una vicerrectoría de cambio climático o de sus-

tentabilidad”, precisa Soto. Además, se busca que “puedan ser parte de proyectos internacionales que aporten a la mitigación del cambio climático”, añade.

En la misma línea, la red se enfocará en la docencia y formación en relación con esta área, tomando en cuenta que “las empresas también están demandando especialistas en este tema”, comenta Soto.

“Se han creado cursos y magísteres en la región sobre sustentabilidad y acción climática. Necesitamos más de estos programas; esa es un área importante de colaboración”, destaca. La idea es que con ello se fortalezcan los conocimientos tanto de profesionales como de estudiantes en el campo.

Así también, buscarán incidir en la agenda regional y global, al participar en eventos internacionales que aborden el cambio climático, llevando la perspectiva y preocupaciones de América Latina a estos.

Para Noda, la relevancia de estas acciones recae en que “el mayor desafío de las instituciones de educación superior tiene que ver con el esfuerzo climático que tenemos que hacer, como lo ratificó la Unesco. Creemos que a través de una red podemos potenciar los resultados que logremos, al trabajar de manera colaborativa en materia de docencia, investigación e innovación”.

PANORAMA | Economía

ANÁLISIS

● Su rasgo más evidente ha sido su constante evolución y adaptación –a veces radical– a las realidades emergentes ● Ahora lucha contra la inflación tras años de relajación monetaria

25 años del BCE: “Hasta el infinito y más allá”

SANTIAGO CARBÓ

Catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia y Director de Estudios Financieros de Funcas



En estos días se ha conmemorado el vigésimo quinto aniversario de la creación del Banco Central Europeo, toda una efeméride. Un periodo de decisiones extraordinarias, sobre todo a partir de 2008. Todo parecía marchar como una balsa de aceite pero desde la crisis financiera el frenesí ha sido continuo. El creciente papel del BCE en la economía me recuerda la frase del guardián espacial Buzz Lightyear en la película de animación *Toy Story*, de Pixar: “Hasta el infinito y más allá”. El BCE ha llegado donde nadie pensaba. En las postrimerías de la crisis financiera llegó al infinito y con la pandemia, inflación y guerra de Ucrania, más allá. Simil inexacto, más aún con el giro de orientación en su política monetaria desde hace un año, pero que refleja la sensación de enorme distancia recorrida por la autoridad monetaria de la Eurozona.

El rasgo más evidente del BCE en su primer cuarto de siglo ha sido su constante evolución y adaptación –a veces radical– a las realidades emergentes. En sus primeros años, marcados por políticas convencionales, afrontó retos extraordinarios, siendo quizás el más notorio los ataques del 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos. Aquel suceso reconfiguró la economía global y las políticas monetarias en todo el mundo. El 11-S puso de manifiesto la interdependencia de las economías y la fragilidad del sistema financiero. Ante el golpe a la estabilidad económica mundial, el BCE, que apenas contaba con tres años de existencia, tuvo que reaccionar con rapidez para mitigar los efectos potencialmen-

te devastadores de la incertidumbre generada. Fue un punto de inflexión en la política monetaria, evidenciando la importancia de la cooperación internacional para la estabilidad financiera y económica. Con el 11-S, la geopolítica se colocó irremediablemente en primer plano, afectando de manera directa las decisiones y estrategias económicas. Esta situación forzó al BCE a adoptar un enfoque más flexible y reactivo, siendo conscientes de que las fluctuaciones geopolíticas podían tener un impacto directo y profundo en la economía europea. El papel del BCE trascendió así la política monetaria, convirtiéndose en un actor crucial en la estabilidad geopolítica de la región y en la mitigación de los riesgos externos.

La segunda gran parte de esta aún corta historia del BCE comienza en agosto de 2007. La crisis financiera global comenzaba a tomar forma. No fue hasta un año más tarde que la debacle se consumó con la caída de Lehman Brothers. La autoridad monetaria europea, al igual que las del resto de mundo (Reserva Federal, Banco de Inglaterra, etc.), con las que se coordinó, respondía a la total “congelación” de la liquidez de los mercados –sobre todo, los interbancarios y de bonos de entidades financieras– ofreciendo instrumentos no convencionales de financiación para evitar un colapso global. Era el comienzo de un periodo de fuerte expansión cuantitativa de sus balances que, con muchos y notables matices, llegó hasta 2022. Los graves problemas de numerosas entidades financieras en todo el mundo –incluidas españolas– condicionaron la agenda en los años que siguieron a la quiebra de Lehman. Quedó aún más supeditada cuando se desató la crisis de la deuda soberana con rescates a Grecia, Irlanda, Portugal y España, aunque en nuestro caso se debió a la necesidad de recapitalizar parte del sistema financiero. Años de fuerte especu-



prod@uc

BCE

lación contra el euro. EL BCE se vio ante el desafío de gestionar simultáneamente su mandato de aquel entonces (control de precios) y la estabilidad financiera. Esta gestión no fue siempre armoniosa. Las medidas para controlar la inflación pueden, en ocasiones, generar tensiones financieras y viceversa. Con algún “error histórico”, como la subida

En un momento crítico, en 2012, Draghi prometió hacer lo necesario para preservar el euro

de tipos en 2011 en plena debacle de la deuda soberana. También con grandes aciertos en sus medidas extraordinarias. Por ejemplo, el mero lanzamiento –que, de hecho, nunca se llegó a utilizar– en verano de 2012 del programa de Operaciones Monetarias de Compraventa (OMT). Se comprometió a hacer “lo que fuera necesario” (en palabras del en-

tonces presidente, Mario Draghi) para preservar el euro, incluyendo la compra de bonos gubernamentales en los mercados secundarios, si lo países lo solicitaban bajo compromisos fiscales y de reformas.

Pasados esos momentos críticos (2007-2012), el BCE tuvo que seguir luchando para evitar la deflación (crecimiento negativo de precios) hasta la llegada de la pandemia. Más expansión cuantitativa. En todo caso, fue un periodo de relativa calma comparada con lo que hubo antes y después. La fuerte credibilidad y reputación de Draghi como banquero central ayudó. También la aprobación de importantes pilares de la Unión Bancaria Europea, en la que el BCE asume el “Mecanismo Único de Supervisión”, con el que tiene que combinar dos “sombrosos” (mandatos): luchar contra la inflación y estabilidad financiera. Desde entonces, otros temas (sostenibilidad, gobernanza entre ellos) se han incorporado a la abultada agenda de temas del BCE.

El “más allá del infinito” se al-

canza cuando en 2020 al llegar la pandemia, a punto de cambiar de estrategia hacia una más restrictiva, tiene que dar un volantazo y continuar con la expansión cuantitativa, con su “plan pandémico de compra de bonos” para garantizar la liquidez del sistema en un contexto sanitario y económico muy difícil. Finalmente, cuando estaba finalizando la pandemia, comienza a emerger la inflación, primero motivada por costes de oferta –energía, transporte, cuellos de botella en los suministros– y luego complicada con el impacto de la Guerra de Ucrania. Una respuesta algo tardía y una inflación alta más persistente de lo esperado –motivada por la demanda también– complicaron el panorama. En julio de 2022 el BCE comenzó a subir tipos de interés y reducir su balance hasta el día de hoy. El tiempo dirá si tiene éxito en controlar este periodo de inflación sin hacer excesivo daño a la economía, una preocupación que en este momento está más viva que nunca.

